

Personas que influyeron en la pujanza de la Villa

José María Navajas Larrabeiti ha realizado una rigurosa investigación sobre los empresarios que repercutieron en el florecimiento de nuestra ciudad en el libro 'Bilbao. 20 familias de comerciantes en el siglo XVIII'



Este ejemplar se centra en veinte familias que incidieron en la grandeza de Bilbao

la época y reunir en unas biografías sus hitos más relevantes y sus volúmenes de negocio, recogiendo aquí a veinte familias importantes de la Villa.

Comercio con muchos países

En el libro se resalta que “el puerto de Bilbao comerció con un gran número de países siendo mayoría los dedicados a enviar sus mercancías a la Villa. Casi todos participaron en operaciones en ambos sentidos, por lo que el número real de países se redujo a diecinueve sin incluir España. Entre ellos, catorce eran europeos: Alemania, Dinamarca, Flandes –Bélgica–, Francia, Holanda, Inglaterra, Irlanda, Islandia, Italia, Letonia, Noruega, Portugal, Rusia y Suecia. Cuatro eran americanos: Canadá, Cuba, Estados Unidos y México. Y uno africano: Marruecos. El primer lugar lo ocupó Francia, aunque sus puertos actuaron, a veces, como lugares de tránsito para evitar los bloqueos bélicos aplicados a las importaciones destinadas a otros puntos de Europa. Le siguieron Alemania, Inglaterra, Holanda y Portugal, en este orden, que completan la lista de los cinco países más importantes”.

El libro se centra en los comerciantes que se convirtieron en la élite de la sociedad vizcaina y que supieron mezclarse con la nobleza rural. Estos mercaderes constituyeron la oligarquía de Bilbao durante este siglo. La riqueza que generaron atrajo a gentes de todos los oficios y lugares que se asentaron y contribuyeron también a su crecimiento, cubriendo las necesidades que surgieron en la Villa. El estudio de José María Navajas ha reducido a cincuenta las familias consideradas y su actividad comercial se ha completado con informaciones sobre el devenir de sus vidas y árboles genealógicos para completar sus biografías. Este ejemplar se centra en veinte familias que incidieron en la grandeza de Bilbao.

J. A. Pérez Capetillo

VAMOS a dar respuesta desde el principio al titular de esta página. ¿Quiénes son algunas de esas personas y familias de comerciantes que influyeron en la prosperidad de Bilbao hace tres siglos? En el caso que nos atañe al aparecer en el libro *Bilbao. 20 familias de comerciantes en el siglo XVIII*, son las familias Ardanaz, Arechaga, Azuela, Castañón, Dabadie, Dagerot, Dupuy, Gonzalo del Río, Goosens, Gordía, Línch, Lorea, Mena, Olalde, Palacio, Recacochea, Saint Aulary, Sarachaga, Uría-Nafarrondo y Zubiria. Fueron empresarios, algunos con procedencia francesa y hasta belga como los Goosens o irlandesa como los Línch, que operaron en la capital vizcaina en tiempos en los que el puerto de Bilbao se convirtió en el germen de la actual pujanza y hegemonía de la Villa. Este éxito se debió a la conjunción de dos factores: la creación de su consulado en 1511, una institución privada que reglamentó sus operaciones marítimas y dirimió las disputas de una forma consen-

suada, y por el empuje de aquellos empresarios. El libro contiene una colección de biografías de veinte de estas familias con el detalle de sus árboles genealógicos, de sus principales componentes, de sus vidas y de sus actividades mercantiles, que constituyen un reflejo de las características sociales, políticas y económicas de la burguesía bilbaína del siglo XVIII.

Rigurosa investigación

El trabajo del economista e historiador José María Navajas Larrabeiti, que ha supuesto una rigurosa investigación de seis años, está dedicado a estos emprendedores. Se centra en el siglo XVIII, al que se le considera como su Siglo de Oro, porque, como se lee en la introducción de este ejemplar, los cambios económicos posteriores dieron paso a otros protagonistas que los

desplazaron a un segundo nivel perdiendo el liderazgo en el que se habían mantenido durante mucho tiempo. Aquí se recogen los antecedentes al siglo en estudio e información al que se hace referencia, incluyéndose el número de operaciones, los datos de los comerciantes implicados, las cantidades importadas o exportadas, los países y puertos de procedencia o de destino y los nombres de los barcos y de sus capitanes, así como las curiosidades relacionadas con su comercio internacional. Se recogieron 150.000 registros que, convenientemente informatizados, han permitido realizar esta selección basada en cifras contrastadas de la centuria estudiada. Esta publicación se basa en un análisis de los denominados libros de “averías” (impuesto que pagaban las mercancías que entraban y salían por el puerto de la Villa).

Prestigio de Bilbao

Los protagonistas de este periodo económico, que alcanzó el puerto de Bilbao en el siglo XVIII, fueron los comerciantes, tanto locales como foráneos, quienes aprovecharon el prestigio que había alcanzado la Villa a nivel internacional para prosperar en sus negocios e impulsar así su desarrollo económico.

Los libros de ‘averías’ del Consulado de Bilbao se han usado como fuente para poder identificar a los mercaderes, mercancías, países y puertos más importantes del tráfico exterior. Se denominan así porque recogen los impuestos (‘averías’) pagados por las mercancías movidas en el puerto y se extienden desde 1732, fecha en la que se incluyen los primeros datos significativos, que se han ido agrupando hasta 1800 para este estudio, tal y como se indica en la metodología de un trabajo que ha consistido en recoger durante seis años toda la información existente en los años pares del periodo citado. Así, se ha podido identificar a los mayores comerciantes bilbaínos de



El libro se centra en los comerciantes que se convirtieron en la élite de la sociedad vizcaina y que supieron mezclarse con la nobleza rural